



Capítulo 480: Agenda Ocupada



Después de esa noche, Sunny se puso muy ocupada.

'Delegar... Ese es el secreto del éxito'.

Ese fue su pensamiento después de que Aiko se uniera al Emporio Brillante como gerente. Con su ayuda, realizó todo el papeleo necesario para que su improvisada tienda en red pareciera legítima. Sunny notó la diferencia justo después de poner a la venta los fragmentos de alma que había recogido de los habitantes del Santuario. No solo se compraron mucho más rápido, sino que el precio también fue agradablemente más alto de lo esperado.

Tampoco necesitó dedicar gran parte de su tiempo a la gestión de las ventas, la entrega y las compras. Aiko agilizó el proceso y creó un sistema simple y eficiente en el que él le entregó el inventario y la información actualizada sobre qué artículos querían recibir los Despertados de él en el Reino de los Sueños, y ella hizo el resto.

Si bien su volumen de ventas no fue abrumador, el Emporio Brillante comenzó a funcionar como un negocio real con un nivel constante de actividad y una base de clientes que crecía lentamente. Sunny solo tenía que recoger el dinero y gastarlo en Recuerdos de nivel bajo para alimentar a Saint.

Bueno, y permanecer con vida mientras obtienes los fragmentos de alma, por supuesto.

Lamentablemente, a pesar de lo agradecido que se volvió por el concepto de delegar, esta era la única parte de su ajetreada vida que podía confiar a otra persona. Todas las demás cosas que tenía que hacer eran demasiado personales o demasiado secretas para reclutar a alguien que lo ayudara.

Nadie iba a hacer su investigación por él, por lo que Sunny tuvo que dedicar tiempo a escribir informes, llevárselos al maestro Julius y trabajar con el anciano para hacerlos dignos de ser recompensados con puntos de contribución. Nada le había aportado tanto como el informe de la Costa Olvidada, pero los puntos se acumulaban lentamente.

Del mismo modo, ahora que Cassie se había ido en una larga expedición, él era el único de los amigos de Neph —de los cuales solo había dos, en realidad— que podía visitarla. Eso no era una carga, pero le quitaba algo de su tiempo.

También vigiló las runas que describían su estado y vio que la cantidad de fragmentos de alma en su posesión aumentaba a una velocidad aterradora casi todos los días. Sunny no sabía dónde estaba Nephis y qué estaba haciendo, contra





qué tipo de enemigos estaba luchando, pero debían de ser tan poderosos como numerosos en número.

Tenía que seguir el ritmo.

Ahora que había recibido un gran impulso a su poder al sacrificar las monedas milagrosas en el altar blanco en el Santuario de Noctis, menos de cuatrocientos fragmentos se interponían entre él y la capacidad de crear un tercer núcleo.

Eso significaba que tenía que seguir aventurándose en la naturaleza salvaje de las Islas Encadenadas para cazar a las Criaturas de Pesadilla. Armado con la Visión Cruel y la capacidad de infundir su espada con daño invisible al alma o con llamas divinas radiantes, ahora podía ir más lejos de lo que lo había hecho antes y desafiar a criaturas que antes elegía evitar.

Sus muertes lo recompensaron con fragmentos de sombra, mientras que sus cuerpos le regalaron fragmentos de alma que luego se vendieron y se convirtieron en Recuerdos, y a través de ellos, también en fragmentos de sombra, esta vez para que Saint los consumiera. Fue un ciclo virtuoso, pero agotador y tremendamente peligroso.

Y como si la presión de tener que seguir el ritmo de Changing Star no fuera suficiente, también tuvo que seguir entrenando, tanto con la lanza —con la ayuda de Effie y su taciturno demonio— como sin ella, para practicar la Danza de las Sombras.

Esa segunda tarea, sin embargo, había resultado ser mucho más difícil de lo que Sunny esperaba.

Antes de volver a sumergirse en el Paisaje Onírico, decidió tener cuidado y comprobar cuál era la situación con Mongre. Una búsqueda rápida en la red podría decirle si todos se habían olvidado de los espadachines enmascarados o no.

Y resultó que... No lo hicieron.

Para consternación de Sunny, descubrió que en el mes de su ausencia, la gente enamorada de Mongrel no solo había persistido en su emoción, sino que también la había llevado a un nivel completamente nuevo y verdaderamente ridículo.

Todos ellos inundaban la red con teorías y discusiones, e innumerables personas, incluso aquellas que se perdieron la sensación inicial, esperaban con ansias un momento glorioso.

¡El regreso de Lord Mongrel!

Con cada día que pasaba, su anticipación solo se hacía más fuerte.

No importaba lo discreto que pudiera ser Sunny, una vez que apareciera en el Paisaje Onírico, iba a crear demasiado ruido y atraer demasiada atención.





—¡Maldito sea! ¡Qué desastre!

Estaba a punto de tirarse de los pelos de desesperación. Vale la pena recordar que el personaje de Mestizo... ¡oh ironía! — habían sido creados para ayudarlo a permanecer en el anonimato, potencialmente con el fin de obtener secretos sobre los soberanos en el futuro.

Vaya broma que el fantasma sin rostro que creó acabara siendo mucho más famoso y reconocible que su creador.

En cualquier caso, la situación estaba arruinando seriamente los planes de Sunny. Simplemente no podía usar Dreamscape, lo que provocó que su progreso con Shadow Dance, y el Manto del Inframundo, se detuviera.

Y si eso no fuera suficiente, hubo otro problema inesperado con el que se encontró. Esa no era tan inconveniente y perniciosa, pero lo hacía preocuparse mucho, por la razón que fuera.

Era que Sunny no había vuelto a saber nada de Mordret después de regresar de la Torre de Marfil.

A pesar de que habían pasado varias semanas, el príncipe perdido seguía desaparecido. La cabeza de Sunny, una vez más, solo tenía una voz que resonaba en ella: la suya propia. Por lo general, eso habría sido una buena señal, pero la ausencia de Mordret hizo que Sunny se pusiera tensa y estuviera llena de vagas premoniciones.

¿Qué podría haberle pasado a su misterioso ayudante? ¿Era simplemente incapaz de establecer contacto fuera del Cielo de Abajo y la Isla de Marfil, o le había pasado algo?

No hubo respuesta.

Sunny incluso sacó el fragmento del espejo del Cofre de la Avaricia y untó unas gotas de sangre en él, sin ningún resultado. El pedazo de espejo seguía siendo el mismo, absolutamente oscuro y negándose a reflejar nada.

Fue después de uno de estos intentos infructuosos que Sunny dejó a Effie para disfrutar de la cena que él solo les había preparado y salió a sentarse en el porche de mal humor.

Era temprano en la tarde y las sombras se hacían lentamente más largas y profundas. Tal vez debido a su agotamiento, o tal vez debido a lo acostumbrado que estaba a estar seguro en su casa, pero Sunny se consumió por los pensamientos y perdió la noción de su entorno... algo que rara vez sucedía.

... Por eso se sorprendió tanto al escuchar la voz de alguien a solo unos metros de distancia.





"... ¿Qué estás mirando?"

Sunny parpadeó un par de veces y luego enfocó su vista en la persona que se había dirigido a él.

Frente a él, a cierta distancia, justo entre la acera y el camino que conducía a su porche, había una niña de catorce años con uniforme escolar, pelo negro y ojos oscuros... y una expresión muy despreocupada en su rostro pálido.

El pecho de Sunny se enfrió.

'¡Mierda!'

Era Rain.

Mirando directamente a Sunny, suspiró y repitió:

"Dije, ¿qué estás mirando? ¿Mocoso?"

